

Connie Imboden: sumergida en el agua y sobre la superficie de esta



Fotografía de Connie Imboden (tomada de Internet)

Por

Juana M. González O.

Camilo A. Vengoechea G.

Especial para La Moviola

Venimos del agua...

Las etapas de creación de Connie Imboden, mantienen siempre un punto de convergencia en cuanto a la intencionalidad y frecuente uso de reflejos en agua y espejos para la realización de cada una de sus fotografías. Preservando siempre su sentido de expresión y exaltación de la figura humana, esta artista norteamericana nos muestra en su trayectoria como

fotógrafa, a lo largo de 30 años , múltiples variables creativas en la forma y sentido estético de sus creaciones.

Comenzó en el año 1986 cuando despertó su interés por las propiedades de reflexión que poseía el agua; observaba cómo la figura humana, al interactuar con el líquido, podía exagerarse y revelarse de tres maneras: en su propio reflejo, sumergida en el agua y sobre la superficie de esta. La distorsión de la imagen gracias a este método proporcionaba también cambios en la forma y permitía la creación de “montajes”, creados en el mismo plano sin ningún tipo de manipulación o trato en la imagen en realizaciones que llevó a cabo hasta mediados del año 1991.

Entre los años 1992 y 1996 la expresión del cuerpo humano comienza a cobrar más relevancia en las fotografías de la artista. Aunque en la mayoría de estas, los cuerpos no se muestran completos, la sensación de movimiento que generan permite revelar una especie de parámetros emocionales y psicológicos, acompañado por el uso particular de los reflejos en el agua y los cuerpos dispuestos en perfecta armonía con esta. La simplificación de la figura humana con la manipulación del espacio y el ángulo en que se encuentra la cámara, permite que la atención visual se centre en esa parte del cuerpo que la imagen quiere exaltar.

Posteriormente, entre los años 1997 y 2000, la obra de Connie Imboden se ve más destacada por el manejo en las texturas de los objetos fotografiados. Estos corresponden a partes del cuerpo humano, que fusionados entre sí y dispuestos en concordancia, posibilitan la construcción de un tercer elemento que se muestra de una manera casi explícita pero realmente camuflada (genitales).

Después, entre los años 2001 y 2007, el mantenimiento de los espejos para la creación de la composición comienza a cobrar mayor relevancia. La artista hace uso de estos fragmentándolos en múltiples trozos y legando algunos

para dejarlos con una superficie no reflectante, de tal manera que, involucrando a dos modelos en la composición, uno pudiese visualizarse a partir del reflejo que da el espejo, y el otro a través de la superficie no reflectante.

Alrededor de los años 2008 y 2009 Imboden comienza a insertar el color como un elemento formal añadido a su composición, realizando los contrastes y manipulando los grados de saturación en niveles bajos, esto logrado ya que los colores que se ven por encima del agua se muestran cálidos y los que están bajo esta son más fríos y frescos. La distorsión de las imágenes en el reflejo del agua se hace más notoria por el uso del color y la luz siendo estos también objetos de reflexión. Además, las formas humanas se ven aún más difractadas al ser sumergidas en el líquido.

En las obras realizadas entre los años 2010 y 2015 podemos observar la manipulación del color con la utilización de los espejos. Los cuerpos dispuestos en oposición armónica como esculturas griegas, permiten que el color se funda en ellos y que se genere una sensación de movimiento. También hay una relación interesante entre dos cuerpos cuando aparecen en una misma fotografía, gracias a la manipulación de los espejos y su fragmentación en pedazos desiguales con la gradación del color sobre estas superficies reflectantes.

Finalmente, sus obras más recientes presentan diferencias más marcadas con respecto a las anteriores, pues las variables creativas cambiaron radicalmente. Connie sigue haciendo uso de los espejos fragmentados para reformar la figura del cuerpo humano y exagerar las formas y los gestos, pero lo que ha cambiado es su apreciación de los bordes, las texturas y las curvas cóncavas y convexas. Hace uso de espacios aplanados con dichas texturas y bordes en curvas perfectamente delineadas, que muestran a los cuerpos como si estuviesen quebrados en piezas dispares sobre superficies planas.

Esto lo logra perforando los espejos con destornilladores y aplicando dosis de color en las marcas, creando también así una composición suelta en la que predominan las formas por sí solas. Los resultados muestran el cuerpo

humano con características más desproporcionadas y alargadas, propiedades poco naturales e inquietantes y gestos con expresiones incómodas y extrañas.

ANÁLISIS DE LA OBRA NARRATIVA DESDE:

- a. Social:** Las fotografías de Connie llevan consigo una carga psicológica bastante notoria gracias a la expresividad y exaltación del cuerpo humano y sus gestos. Esto, manifiesta en cada una de sus obras ciertos parámetros de la psiquis de una manera inconsciente, pues la artista sólo se deja llevar por su intuición y nunca bajo una dirección o idea lúcida. Al llevar una carga psicológica, sus obras expresan un contenido que sólo se guarda en el inconsciente del sujeto y que se exalta gracias a la conexión entre este y el arte que lleva a cabo la autora. Este inconsciente altera nuestra forma de pensar y actuar y está fuertemente influenciado por aspectos individuales, pero sobre todo por aspectos colectivos. Según el contexto en el que se desenvuelva el sujeto y la herencia cultural que este posea, su inconsciente se verá alterado de múltiples maneras, al igual que sus emociones, conductas, percepciones y pensamientos. Por lo anterior, en las obras de Imboden se puede manifestar un inconsciente colectivo con el cual, los sujetos expresan un contenido psicológico a partir de las vivencias y experiencias que pueda tener como individuo pero en relación a su sociedad.

- b. Político:** En las obras de Connie se puede evidenciar una carga ideológica con respecto al género (masculino y femenino) gracias a la expresión corporal y la desnudez de cada uno de los sujetos representados. La ideología de género defiende que las distinciones entre hombre y mujer no se radican únicamente en la obvia diferencia anatómica como regla natural, sino en los constructos culturales elaborados por estereotipos y roles desempeñados. La ideóloga de género Judith Butler afirma *“al teorizar que el género es una*

construcción radicalmente independiente del sexo, el género mismo viene a ser un artificio libre de ataduras”² , esto, nos permite pensar que la expresión corporal que manifiesta Imboden en sus obras y la exaltación de la figura masculina y femenina, contienen una distinción de género no sólo anatómicamente hablando, sino también como construcciones sociales y además, al igual que la ideología de género, ella expresa en sus fotografías una “liberación del ser” en cuanto a las orientaciones sexuales y el papel del individuo en cuanto a mujer y hombre.

- c. Artístico:** La forma y el contenido de cada una de las fotografías de Imboden, nos llevan a un mismo punto de convergencia, que ha sido el factor predominante en el proceso creativo de la artista: La exaltación del cuerpo humano. En cuanto a la forma, la unicidad que se trabaja no se determina de manera arbitraria pero sí espontánea, pues la artista, aunque no trabaja bajo una idea consciente sí tiene muy en claro el papel que debe desempeñar la figura y la forma en cada fotografía y cómo deben estas expresarse en sus obras. Además, el manejo de las distorsiones con el uso del agua, aunque fragmentan las formas, también ayuda a crearlas en un todo único y completo. En cuanto al contenido, se puede apreciar una interpretación psicológica de cada obra, además de visualizar la intención de la artista, que es la exploración del cuerpo humano y evaluar cómo este puede desenvolverse y expresarse.

- d. Poético:** Connie Imboden, expresa a través de su arte ciertas emociones y sentimientos complejos que no podría transmitir de forma verbal. Para ella, la intervención del agua en la composición de sus obras resulta esencial porque influye de una manera espiritual dentro de sí. Un río nunca será el mismo porque sus aguas se mantienen en un constante cambio y transformación, y es así como la artista realiza sus obras, porque aunque trabaje con las mismas técnicas y el mismo manejo del agua, sus fotografías nunca lograrán ser las mismas. La expresión de los cuerpos dentro del agua es para ella romántica y visceral. Además de esto, Imboden expresa que sus

fotografías trabajadas a blanco y negro (de 1986 hasta 2007) se someten a la oscuridad porque esta siempre estará presente en los seres humanos de cualquier forma y en diferentes medidas, y todos deberíamos aprender a reconocerla y a vivir con ella sin miedo a expresarla o dejarla admirar.

- e. **Género:** Con respecto al estudio del género que se puede analizar en las obras de la artista, podemos notar que hay cierta distinción entre el género masculino y femenino, no sólo por la obviedad con la presencia de sus genitales, sino también en la manera en cómo se expresan las figuras masculinas y las figuras femeninas, determinando así ciertas conductas atribuidas a cada una de ellas. El género femenino, a nivel social, es comúnmente reconocido como algo “inferior”, sumiso y sometido a la opresión; mientras que, a modo favorable, el género masculino es reconocido como algo mucho más fortalecido, autoritario y potente. Esto lo podemos notar en las fotografías de Imboden, con las cuales se muestra a la figura femenina un poco más reservada, sumisa y oprimida; y a la figura masculina más liberada, grotesca y con una presencia más notoria.

ANÁLISIS DE LOS CONTEXTOS QUE INCIDEN SOBRE LA OBRA DEL ARTISTA DESDE:

- a. **Social:** El primer autorretrato que realizó Connie lo hizo a sus 17 años de edad, cuando se desenvolvía en una sociedad que apenas comenzaba a asimilar los fuertes cambios culturales que se denotaban para aquel entonces. Bajo su condición de homosexualidad, Imboden trataba de fingir empatía por el género opuesto y poder encajar en su colectividad, fracasando en el intento¹. En su dilema de identidad e inclinación sexual, este primer autorretrato permite evidenciar una aparente “máscara” que debía usar para desenvolverse en su sociedad, pero a sí mismo, muestra ese lado liberado y puro de lo que realmente ella era y quería demostrar ser con la “Connie pequeña” que se muestra en el fragmento de la imagen principal.

b. Político: Entre los años 1960 y 1980 se dio lugar a una revolución sexual que se ha mantenido hasta el son de hoy. Bajo esta se proclaman aspectos relacionados con la igualdad de género, el feminismo, la moral sexual y las relaciones sexuales; evidenciados en las obras de Imboden a partir del uso del cuerpo humano y su exaltación y libertad sexual, además de la distinción de géneros y la relación que puede haber entre estos.

c. Artístico:

- **Música:** Entre los años 1980 y 1990 aparecieron personajes en el ámbito musical tales como Freddy Mercury y Maddona. Este par de artistas se destacan por su liberación sexual y expresividad corporal, tanto en los conciertos como en sus videos musicales. La orientación homosexual de Mercury se evidenciaba en sus canciones, un ejemplo claro es el lanzamiento de *"I want o break free"* en 1984, con la cual quería expresar su libertad sexual y de género. Maddona, por su parte, se distinguía por hacer una exaltación de la figura femenina tanto en el ámbito sexual como de género.
- **Teatro:** Para el año 2015 se estrenaba en el Metropolitan Opera de Nueva York la obra "Lulu" (1937) de Alban Berg. Esta incide en las obras más recientes de Connie al mostrar unas proyecciones que se asemejaban a las obras del expresionismo alemán. Los personajes usaban unas máscaras que escondían sus emociones tras unos dibujos con características crudas y gestos extraños, por lo cual la artista realizó sus obras con un manejo de los espejos que distorsionaran también las expresiones de los sujetos y tuviesen una interpretación extraña de sus gestos y formas.

d. Poético: Las obras de Imboden se realizaron siempre bajo un contexto en el cual predominaba la exaltación de la figura humana como un todo poético y armónico. El cuerpo del hombre y de la mujer se exaltan de una manera casi melodiosa y equilibrada y el juego que hacen con

los espejos y el agua resulta ameno y preciso para lo que se desea expresar.

- e. **Género:** Para finales del siglo XX surgía una polémica con respecto al estudio del género y la aparición de la tercera ola del feminismo, con la cual se cobraba conciencia de la multiplicidad de modelos de mujer determinados por cuestiones sociales y culturales ³. Las obras de Connie también pueden mostrar evidencia de esto, al mostrar aspectos del universo femenino a través de múltiples facetas expresivas que sólo pueden denotarse en condición de ser mujer.

WEBGRAFÍA

¹ Tomado del video “Connie Imboden: Life behind the lens”.

<https://www.youtube.com/watch?v=Zzmfy3ywWoM>

² Cita extraída de <http://www.conelpapa.com/ideologia/ideologia.htm>.

³ Información tomada de

https://es.wikipedia.org/wiki/Tercera_ola_del_feminismo



Fotografía Ana María Porras. Serie Blanco y Negro. 2012